

## La costra

Sergio Gabriel Carbia<sup>1</sup> y Roberto Glorio<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Docente Adscripto de Dermatología (UBA)

<sup>2</sup> Profesor Adjunto de Dermatología (UBA)

Contacto del autor: Sergio Gabriel Carbia

E-mail: sergiocarbia67@gmail.com

Fecha de trabajo recibido: 17/1/2017

Fecha de trabajo aceptado: 24/2/2017

Conflicto de interés: los autores declaran que no existe conflicto de interés.

*Un domingo pasado vagando con el pensamiento como una mosca ligada, todo entontecido de cuerpo y alma, recorrido por escalofríos de rabia, o estrechado por una mano de hierro, o halagado por una vaga aprensión de un futuro menos atroz.*

*Observo que el dolor embrutece, entontece, oprime. Cada tentáculo con el que antes sentía, probaba y gozaba el mundo está como truncado y gangrenado en el muñón.*

*Y, sin embargo, a este estado se une otro sufrimiento, como quien, partido en dos, siente todavía un dolor de muelas. Es este: que desde Brancaloneo he escrito un 2 de febrero una carta semejante, la de la costra.*

*“De ánimo estoy mal. Mi estado podré describirlo así. Uno que tenga esa costra gruesa, medio arrancada, sujeta a la carne por unos filamentos. El desgarrón duele terriblemente, cada movimiento (incluso la respiración) da tirones a los filamentos que sujetan la costra a la carne y hace llorar de dolor. La solución es, sin duda, arrancar con decisión la costra, y es lo que hago todos los días. Pero la costra se vuelve a hacer y vuelve a doler y a colgar de los filamentos y hay que arrancarla otra vez. Después se rehace. El juego dura nueve meses”.*

### Cesare Pavese (Italia, 1908-1950)

Este gran poeta, novelista, traductor y crítico literario es considerado uno de los más importantes escritores del siglo pasado. Fundó, junto con Giulio Einaudi y Leone Ginzburg, una editorial que sería fundamental en su desarrollo literario al publicar allí muchísimos artículos antifascistas. Esta actividad en la empresa le acarreó la cárcel en 1935 y, tras su posterior liberación, su enrolamiento en la resistencia al gobierno de Mussolini publicando ininterrumpidamente artículos, aun con la muerte bajo tortura de Ginzburg en 1944.

De su obra literaria se destacan el innovador libro de poemas *Trabajar cansa* (1936), *De tu tierra* (1941), *Feria de agosto* (1944), *El bello verano* (1949) y su diario póstumo *El oficio de vivir* (1952).



*El oficio de vivir* es un diario que oficia de ensayo sobre las grandes aficciones del ser humano (la incomunicación, la soledad –como condena existencial– y la búsqueda de la propia identidad), el amor, el exilio, la vejez y el sufrimiento. Contiene profundas críticas a su quehacer literario, especialmente en el estilo, temática e influencia de otros escritores. En su diario destila la vida como un aprendizaje continuo teniendo como pilar el conocimiento que humaniza y la honradez, brutal a la hora de juzgarse a sí mismo.

Ha escrito: “¿Te asombra que los demás pasen a tu lado y no sepan, cuando tú pasas al lado de tantos y no sabes, no te interesa, cuál es su pena, su cáncer secreto?”.

Su coterráneo Italo Calvino se refirió a él como un creador que se afanó en encontrar “su difícil felicidad en el corazón de la tristeza” y que acabó por suicidarse en un hotel de Turín a los 41 años tras recibir un premio literario.

### BIBLIOGRAFÍA

Pavese C. *El oficio de vivir*, 1.ª ed. Buenos Aires: Seix Barral, 1992, p. 98.